

LEIRA CASTIÑERA, Francisco J., *Soldados de Franco. Reclutamiento forzoso, experiencia de guerra y desmovilización militar, Siglo XXI*, Madrid, 2020, 347 pp.

Camino a su 85.º aniversario podemos afirmar que la Guerra Civil española de 1936 sigue siendo un tema histórico del pasado que rebosa actualidad. En parte debido al goteo de noticias relacionadas, directa o indirectamente, con ella que siguen publicándose en los medios de comunicación. También merced a la producción literaria y audiovisual cuando apuesta por ofrecer productos relacionados con la guerra civil. Y en un plano académico, es común que se sigan publicando periódicamente monográficos, artículos o capítulos de libro relacionados con este acontecimiento central del siglo xx español. Sin que por ello en todos los casos las novedades editoriales se traduzcan en aportaciones novedosas y originales. Algunas veces ni tan siquiera rigurosas.

Por eso mismo el trabajo de Leira Castiñeira es llamativo. Ya que ha demostrado que todavía quedan tramas y aspectos por conocer más y mejor sobre la guerra civil. Y que no siempre la novedad reside en aportar nuevas preguntas a planteamientos antiguos, lo que también, de hecho, hace el autor, sino que también cabe realizar nuevas preguntas a las que aportar respuestas. Sobre todo, en este caso, cuando se pone atención a lo que todavía no se ha dicho. O no suficientemente. Pues justo es reconocer que no hay muchos trabajos centrados en los soldados como sujetos históricos y en sus propias experiencias, siendo tan necesarios como olvidados en muchos estudios bélicos anteriores. Razones que, entre otras, le han hecho merecedor del Premio Miguel Artola dirigido a destacar las mejores tesis doctorales en Historia Contemporánea.

Esta mirada hacia la guerra civil no es meramente epistemológica. Pues como el propio prólogo señala, este tipo de estudios sociales y microhistóricos han contribuido a renovar la mirada sobre la temática militar. Donde a medida en que se profundiza más en los sujetos que la protagonizan y su circunstancia, se produce un relato menos épico y más crítico. Por ende, más histórico. En el que es harto complicado distinguir en todo momento entre los buenos y los malos, los valientes y los cobardes, los vencidos de los convencidos. Categorías demasiado cerradas y rígidas como para resultar útiles a los historiadores a la hora de analizar y describir la Historia, siempre compleja y que repele las explicaciones unidireccionales.

El trabajo comienza con una interesante introducción en la que el autor formula una serie de preguntas básicas, lúcidas y claras sobre las que ha pivotado la investigación: quiénes conformaron el Ejército sublevado durante la Guerra Civil española, por qué lo hicieron, cuándo y cómo ocurrió. Lo cual además de marcar el fondo del trabajo, la meta a la que se quiere llegar, también trasluce la forma en la que se alcanza. Pues está escrito con una prosa limpia, directa, rigurosa y exacta.

La primera parte arranca con la sublevación militar, evidenciando que el estallido golpista fue insuficiente, menor de lo proyectado, para movilizar a la población contra el gobierno republicano. Contradiendo así la retórica y la propaganda generada entonces por los propios golpistas cuando se presentaban como un movimiento mayoritario. Razón que explica la inmediata ejecución de un reclutamiento forzoso en la zona donde el golpe tuvo éxito y quebró el orden republicano, y su duración hasta el final de la contienda. Y donde las actitudes individuales fueron desde el llanto de quienes se veían obligados a abandonar sus casas para ir al frente, hasta quienes recuerdan las arengas de los mandos militares en el frente y el apoyo unánime de la tropa. Del mismo modo, ese reclutamiento fue una pieza clave del control social, pues el recluta y su familia quedaban fichados para asegurarse su lealtad. Si bien la comparación de distintos casos similares invita a pensar que, a pesar de la imagen y el relato de «orden y mando», disciplina total y obediencia ciega, que nos ha llegado sobre la efectividad militar del bando franquista, la inestabilidad provocada por la propia guerra civil facilitó la falta de control. Por ejemplo, cuando un recluta no se presentaba en su puesto a tiempo por causa de una enfermedad sobrevenida o la falta de información, bien podía darse el caso de que se evaluase su caso y su filiación política, manteniéndole preso mientras se dirimiese antes de enviarlo al frente, bien podía ser incorporado con retraso a su unidad sin miramiento. Siendo la segunda opción la más seguida a medida que se alargó la guerra y la necesidad de movilizar más tropas se agudizó.

Otra idea que planea a lo largo del trabajo es la de la multiplicidad de casos y la interrelación de diversas causas para terminar de explicar las distintas actitudes de los reclutados cuando fueron llamados a filas. Más allá de la mera lealtad y de la ideología, que pueden explicar unos casos, el lugar de residencia, el contexto familiar, las situaciones personales y la relación con la comunidad, se revelan como aspectos imprescindibles para interpretar las actitudes de los que fueron soldados o de quienes se evadieron de serlo; de quienes fueron al frente en contra de sus simpatías, de quienes desertaron, y de quienes habiendo huido decidieron reintegrarse de nuevo. Demostrando que las causas materiales son, desde el punto de vista de la historia social, tanto o más importantes que los ideales. Y que la Historia es una valiosa herramienta para leer de manera crítica la propaganda política generada en la guerra o después de ella. Pues entre las principales conclusiones a las que se llega en este trabajo, destacamos que la participación de un sujeto como soldado del bando franquista no significa una adhesión inquebrantable hacia la ideología que lo sustenta. Sino que existen otros muchos resortes detrás para entenderlo. De los que los altos mandos militares se valieron para lograr sus fines.

Este hecho se explica en la segunda parte del libro donde se profundiza en la situación de los soldados en el frente. Siendo muy interesante ver las diferencias entre sus vivencias y la propaganda que de su situación se hacía en la retaguar-

dia. Tal es así que incluso la propaganda emitida en el frente tenía un cáliz materialista, prácticamente mundano, que apelando a la carestía de alimentos y recursos y a la propia violencia que se estaba generando por su resistencia, toda vez su victoria fue imposibilitándose en términos militares, distaba mucho de las grandes proclamas idealistas y los graves discursos que se daban lejos de las trincheras, las balas, el miedo, las bombas y la sangre propia o ajena. Así, la actitud paternalista de la propaganda franquista en la que se llamaba hermano al enemigo para instar a su rendición, contrastó con el retrato de la prensa progolpista que, lejos del frente, perfilaba el retrato de un enemigo anticlerical, rojo, antipatriota y prácticamente sin civilizar al que era imperativo vencer más que convencer.

Como corresponde a un buen trabajo de Historia, se trata de un trabajo meditado en relación a las fuentes de las que se nutre, donde la búsqueda de abundante documentación escrita tanto en archivos como en hemerotecas, se ha sabido conjugar perfectamente con las fuentes orales y el testimonio de los protagonistas. Siendo esta segunda fuente la que, a mi entender, aporta más originalidad al conjunto del libro. Pues, como el propio autor del trabajo reconoce en sus últimas páginas, se trata de darles voz a los protagonistas. Y lo ha sabido hacer con rigor, acierto y soltura.

*Sergio Cañas Díez*